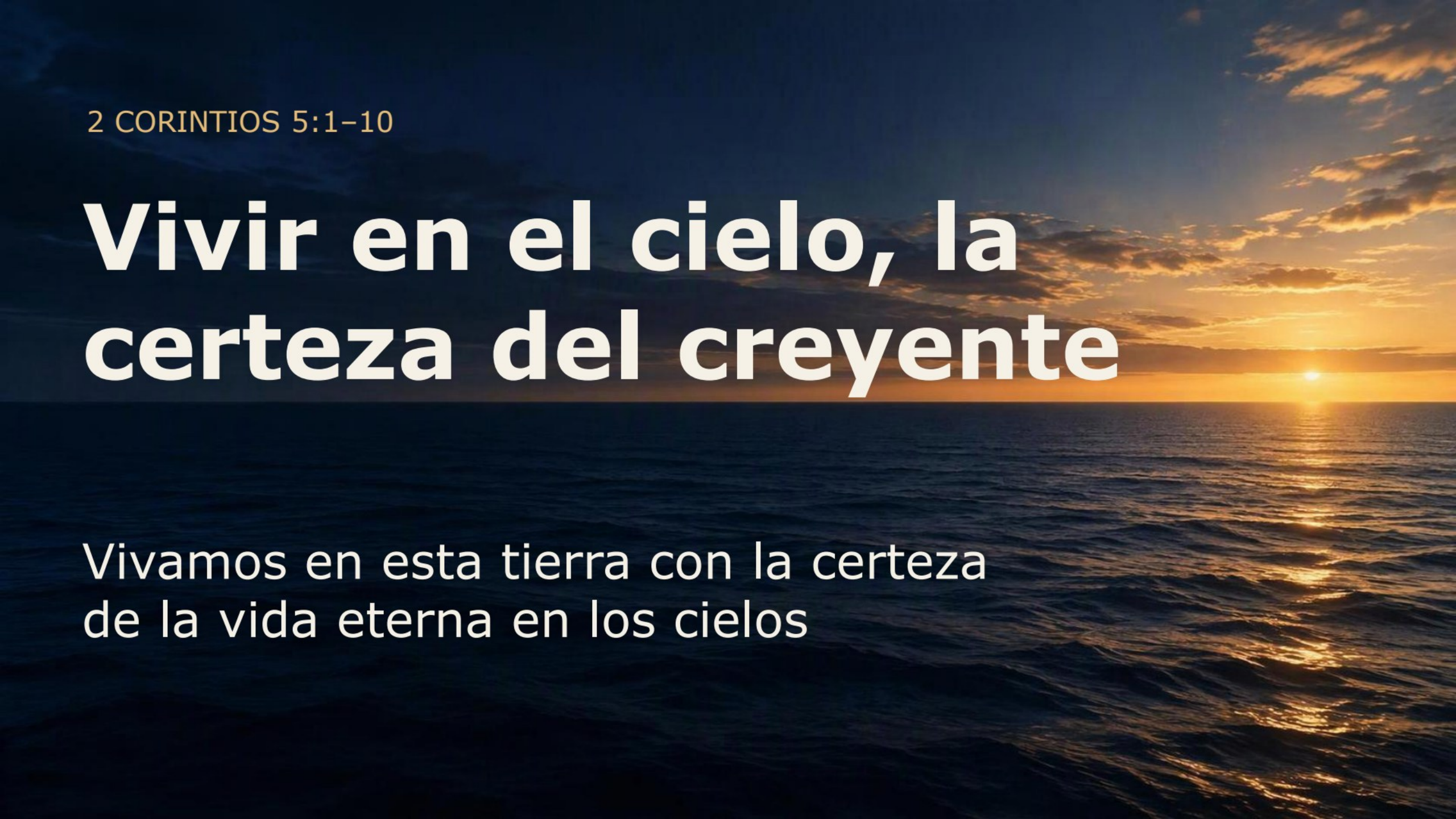


2 CORINTIOS 5:1–10

Vivir en el cielo, la certeza del creyente

Vivamos en esta tierra con la certeza
de la vida eterna en los cielos

Nuestra certeza descansa en la Palabra de Dios

2 Corintios 5:1. “Porque sabemos…”

Esta morada terrenal

Pablo compara nuestra vida presente con una tienda frágil y pasajera, como la que usaba un viajero a través del desierto.

La morada eterna en los cielos

Tenemos de Dios un edificio, una casa no echa de manos, eterna, en los cielos.

La seguridad de vida eterna después de la muerte se basa en la verdad de la Palabra de Dios.



Viviendo con el deseo de la vida eterna

Gemimos, deseando ser revestidos gemimos con angustia,

«lo mortal sea absorbido por la vida»

2 Corintios 5:2-4

PARA MEDITAR

¿Dónde estoy
buscando seguridad?

Arras significa anticipo o garantía.
Dios nos prepara para esa vida
y nos da su Espíritu.

La garantía de la vida eterna en los cielos

Garantía

«nos ha dado las arras del Espíritu»

2 Corintios 5:5

La garantía de vida eterna no descansa en lo que cada creyente pueda hacer. No por obras.

Arras significa anticipo o garantía. Que el Espíritu Santo de Dios more en el creyente es garantía de vida eterna en los cielos.



La fe orienta el presente

«porque por fe andamos, no por vista»

2 Corintios 5:6–8

Como Pablo hay que vivir confiados en esta tierra, deseando estar con el Señor.

Agradar a Cristo da dirección a nuestra vida

Vivamos en esta tierra agradando a Dios considerando que un día rendiremos cuentas.

"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."

2 Corintios 5:10

Señor, afirma mi esperanza y ayúdame a vivir hoy de una manera que te agrade.